

CALLE DEL OLIVAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION CALLE DEL OLIVAR, Núm. 149
Y ADMINISTRACION

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gómez

Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES
PERÚ 689 (ALTOS)

EL CLAMOR PUBLICO

Enseñanzas provechosas

Apenas iniciada la temporada lanar en Buenos Aires, háse producido en aquellos mercados un declarado movimiento de depreciación por todas las partidas de cruza gruesa, linoón y cualquiera clase de lanas en punta, salvo aquellas cuya excepcional finura no representa condición de superioridad extraordinaria en la clase.

Las ventas de la cosecha anterior cerraron con la misma tendencia, y si bien a conseguirse la liquidación, fué mediante rebaja notable en los precios, que llegó a representar en algunos casos, hasta el 30 % de los tipos corrientes que les habían sido calculados.

El mercado central del Riachuelo se halla con un stock de 16 000 000 de kilos, cuya imposible realización le han impulsado a cerrar sus puertas apenas iniciada la esquila, por que solamente las partidas de lana fina ofrecen algún movimiento.

Las anomalías circunstanciales monetarias por que atraviesa la República Argentina no son en verdad las más apropiadas para juzgar y estudiar las causas de una paralización comercial, que en general influye sobre la situación de todos los artículos; pero si bien las ventas de lanas como las de otras mercaderías son afectadas por esa situación, en que la zozobra y la duda hacen de una incertidumbre funesta sobre la marcha que la valorización del papel moneda ha de continuar, los concededores del artículo manifiestan sin reservas, que las prácticas inconsistentes en los cruzamientos de las razas lanares tienen la mayor causa de la angustiosa situación a que hoy se ha llegado.

En uno de los primeros números de nuestra Revista dimos la voz de alerta a los ovicultores uruguayos sobre este particular.

Tenemos que la opinión se contagia por las tendencias que dominan en la otra orilla y que por damos como al han perdido, la posibilidad de producir lanas vendibles del tipo merino, dicen que siempre es estimulado y necesario para sostener las industrias del continente europeo.

No se trata ya de que una oveja mestiza le dé la tenga más rendimiento anual de lana que una raza pura, ó de que esta sea más apreciada en la cotización del mercado; la cuestión capital es, que mientras las lanas merinas tienen como si deléramos segura la venta, las cruza incoherentes quedan en su mayor parte estancadas en los depósitos, gravadas con altísimos intereses y sin que el criador encuentre los recursos necesarios para cubrir sus gastos y pagar los alquileres de los pastos.

La tendencia universal por esta misma pendiente, no parece augurar para el porvenir cambio al

guno; por el contrario: Alemania que es uno de los más productivos centros de vellanes merinos, ha visto disminuir notablemente las existencias de su gandería lanar en la enorme cifra de 48 millones, desde los 28 de que contaba en 1861, a los 10 que por todo el k posee en la actualidad.

Si no entorpecer las causas que han ocasionado tan notable decaimiento, las cuales en otra sección mencionamos para conocer más de nuestros lectores, deducimos fácilmente la consecuencia del hecho, traducida sin duda en la sentida necesidad constante de que otros países, otras caballerías nuevas vayan a sostener la cantidad de lana merino necesaria para llenar las exigencias de una industria cuya sustitución es imposible.

La simción actual del mercado universal de lanas y la particular del de nuestros vellanes, ha venido a crear se por el deseo de criar capones para exportación en las mestizas linoón.

Si por fin se hubiese grato solamente sobre la base de reproductores de lana pura, no sería tan grave la situación, pero reducidos por la competencia de algunos de una gruesa hace crecida la confusión de tipos que será sin duda de sensibles y duraderas consecuencias.

¿Que diferencia puede haber para el resultado económico del negocio lanar entre por ser una raza ó otra?

Si para tener capones de venta de exportación hemos de sacrificar la finura de la lana y exponerla a producir un textil inevitablemente por conveniente que arriesguemos este peligro?

Un extranjero conocido nuestro, decía hace poco en nuestra redacción, contemplando de este asunto:

El precio del capon cambouillet en los mercados argentinos para el consumo es en promedio de 4 \$ por kilo más o menos, y el del mestizo linoón de 6 \$; pero el segundo tiene la ventaja de salir un año antes preparado para la venta.

Ahora bien, en una majada de 200 cabezas le dá por ejemplo 200 capones anuales de venta (la diferencia de valor de una ó otra raza alcanza a cubrir por los perjuicios que se pueden experimentar en la clase de la una cuya diferencia afecta al total de la majada).

Nuevamente llamamos la atención de nuestros lectores sobre este caso, que merece el estudio más repetido, hoy que las ventas de nuestras lanas se encuentran afrentadamente, típicamente inferiores a las que la exportación paga por las puras.

Industria y Comercio.

Una aventura de caza

(CUENTO)

Los cazadores, sentados en torno del fuego, referían sus proezas, y cada cual narraba la historia más prodigiosa que conocía, procurando dar el mayor aspecto de verdad posible a su relato.

Uno de ellos tomó la palabra y dijo:

—A mí me ha ocurrido la más singular aventura de que pueda ser testigo un cazador, y el hecho es tan raro que quizás no den ustedes crédito a lo que voy a decir.

Hace algunos años fui con varios compañeros a una partida de caza en los Alpes. En las cercanías de Chamounix, alquemos dos guías, y a la una de la tarde llegamos al pie del Mont Blanc, y buscamos un refugio para comer.

—¿Queréis que tomemos el café con hielo?—dijo uno de mis compañeros.

—No es mala idea—contestó otro. Los dos guías, armados de azadones, se dirigieron a una especie de caverna formada de hielo, en la que empezaron a abrir brecha.

De pronto retrocedieron llenos de terror, y acudieron al sitio donde estábamos reunidos.

Al romper el hielo habían descubierto un par de piernas, calzadas con grandes botas. Indudablemente se trataba de un cadáver sepultado allí desde la caverna, y con grandes precauciones quitamos la nieve que cubría al cadáver del desdichado viajero, víctima sin duda de alguna desgracia.

Gran sorpresa fué la nuestra al ver su traje del siglo pasado, su peluca y su sombrero. En el cintillo llevaba un pisto que databa de los tiempos de la Revolución.

El muerto estaba, al parecer, bien conservado, y a no ser por la rigidez cadavérica, hubiérase creído que aquello no era más que una suspensión de la vida, y que el viajero existía en realidad.

Con gran cuidado le trasladamos a nuestro albergue, donde habíamos encontrado un buen fuego.

—¡Tal vez no esté muerto!—exclamó uno de mis amigos.

¿Quien sabe!—dijo yo.—Es notorio que la nieve lo conserva todo y que se han visto personas dormidas en hielo que han permanecido en estado letárgico por espacio de meses enteros. El cadáver está fresco y las carnes no presentan huella alguna de descomposición. Es posible que ese hombre no esté muerto y que haya a guisa de un medio de volver a la vida.

—¿Por qué no hacemos una prueba?—dijo uno de los guías.

Acto continuo llenamos de nieve una gran esbada que estaba en un gran rincón de la caverna donde habíamos comido, la sometimos a la acción del fuego y al cabo de un buen rato disponíamos de una gran cantidad de agua caliente.

Desnudamos al desconocido y lo metimos con mucho cuidado en la esbada.

Aunque todos nosotros teníamos por desahogada la empresa, observábamos la operación con la curiosidad que es de suponer.

Al cabo de media hora de baño, el cuerpo había perdido su rigidez, la sangre circulaba al parecer bajo su epidermis y las articulaciones funcionaban normalmente.

Nos pareció desde luego que aquel hombre volvía a la vida.

De pronto lanzamos un grito, al ver que el desconocido abría los ojos. Inmediatamente corrimos en busca de una botella de aguardiente é hicimos tomar al resucitado una cucharada del precioso líquido.

Lo sacamos del baño y lo envolvimos en dos gruesas mantas muy calientes.

A los pocos instantes recobró nuestro hombre la palabra y dijo:

—¿Dónde estoy?

—Entre amigos—le contestamos a un tiempo.

La ayudamos a vestirse y la calmamos nuevamente de todo género de atenciones y cuidados. —Ciudadanos—exclamó el desconocido—os doy gracias por vuestra bondad para conmigo. Pero, decídmelo, ¿qué es esto?

—Si, señor—le contesté—le hemos encontrado a usted en una cueva de hielo.

—¿Dónde está mi caballo?

—Todos lo miramos con sorpresa.

—¿Dónde está?—repitió, contentándose con esta disquisición.

—¿Qué nombres son ustedes?

—Señaló usted entre amigos—le contesté.

—¿Y qué me la pones? ¿No son ustedes agentes ingleses?

—No, señor.

—¿Son ustedes suizos?

—Tampoco. Somos franceses.

—¿Son ustedes ciudadanos de la República? ¿o de la indivisibilidad?

—Somos gente de paz.

—Pues bien; no me detengan ustedes.

Viaje para un asunto de gran importancia y necesito un caballo, que pague al precio que ustedes quieran.

En aquel momento sacó de su cinturón un puñado de papeles: eran asignados.

—Voy a ver al general en jefe del ejército de Italia, y estoy encargado de una misión secreta cerca de Roma.

No puedo perder ni un solo instante y es preciso que me ponga en marcha en el acto.

Todos nosotros le escuchábamos con la boca abierta.

—Ciudadanos—prosiguió nuestro hombre bajando la voz—se preparan graves acontecimientos. La victoria cubre con sus alas a Bonaparte, y el gobierno desea libertarse de él; pero no se atreve a hostilizarle. Barras se doblega y cede a la influencia de Josefina, y he aquí mi misión. Las mujeres perderán la República.

—Hicé mucho tiempo que Barras ha muerto y también Bonaparte—le dije yo.

—¿De veras? ¿Si me despedí de Barras hace ocho días? ¿Si me despedí de Bonaparte?

—No señor. Muró en su cama hace cerca de cien años.

—Déjenme ustedes de bromas—repuso el resucitado.—No estoy para oír necedades.

—Han transcurrido cien años—le dije.—¿Sabe la época de que usted nos habla?

Y le enseñé una moneda con la efigie de Napoleón III.

—¿Qué Napoleón es este?

—El sobrino de Bonaparte.

—¿Si será víctima de una pesadilla?—exclamó nuestro antepasado.—Pero ¡qué trajes tan ridículos llevan ustedes!

—Es lo que ahora se está. Ustedes que van vestidos a la moda del siglo pasado.

—¿Y esas armas?—nos preguntó indicando nuestras escopetas.—¿Son ustedes soldados?

—No, señor; somos cazadores y vivimos bajo el gobierno de la tercera República.

—¿No lo entiendo? ¿Se me figura que estoy en un castro de loco?

El resucitado se dirigió hacia la puerta, que abrió sin el menor esfuerzo.

El aire le sorprendió y le obligó a retroceder. De pronto lanzó un grito y cayó sin sentido en nuestros brazos.

Fueron inútiles cuantos esfuerzos hicimos para reanimarlo. Aquella vez estaba muerto de veras.

Lo volvíamos durante todo el día y toda la noche y al día siguiente lo volvíamos en la nieve.

Estoy seguro de que el cadáver estará todavía en el mismo sitio.

Y el narrador añadió con aire desolado:

—Fracamente, ¿no les ha parecido a ustedes muy interesante y amena la curiosa historia que acabo de referirles?

LUGENIO FOURMIER.

El cura párroco colmenero

No nos cansaremos de repetir que la agricultura es el ramo de la economía rural que más produce con menos capital y menos trabajo. Los cuidados que demanda una colmena son una verdadera distracción. El cura párroco, el maestro de primeras letras, el colono, el jardinero, etc., pueden cuidar una colmena sin menoscabo alguno de sus tareas ordinarias.

Así como cada casa, en los pueblos rurales, suele tener su huerto, jardín ó corral, cada corral, jardín ó huerto debería tener su colmena.

Los beneficios de esta costumbre, sean muy considerables. Un caso histórico lo comprobará mejor que todos los raciocinios y análisis.

Estaba hacienda, no ha mucho, la santa pastoral visita de su diócesis un Obispo francés, y asistió al cura de N... que tal día conmetía en su casa rectoral, pero que no hiciera ningún gasto extraordinario.

El cura párroco contestó que así lo haría; pero cumplió muy mal su promesa, pues dio una comida espléndida a Su Ilustrísima. El Obispo, sorprendido, reconvino al cura por su proceder, diciéndole si estaba loco, pues había gastado en un día la asignación de todo un año por lo menos.

Tranquícese Su Ilustrísima (le contestó entonces el cura), pues todo lo que he gastado en nada grava mi asignación, está la reparto toda entre los pobres de mi parroquia.

—¿Tiene Vd. patrimonio?

—No, Ilustrísimo Señor.

—Pues no lo entiendo: ¿cómo se gobierna Vd.?

—Muy sencillamente: tengo un convento de jóvenes que me asisten religiosamente y ¡no permiten que carezca de nada!

—¿Cosa rara! ¿Sabe Vd. señor cura que esto me va pareciendo sospechoso?

—Nada de sospechoso, Ilustrísimo Señor.

—Quiero, pues, que me describa usted este convento; quiero ver ese convento.

—Al levantarnos de la mesa lo verá V. S. I. y estoy seguro que no me reñirá.

En efecto, después de comer, el

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de deseen tengan la bondad de mandarnos aviso a esta Dirección.

Defensa Política—Plaza Libertad esquina Solís.
Defensa Política—Coronel don Hilar.
Defensa Política—Don Reinaldo Gabarín.
Defensa Política—Don A. González Viera.
Defensa Política—Don A. O. O. O.
Defensa Política—Don A. O. O. O.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado.
Juzgado Letrado—Don Domingo J. Pittamiglio.
Juzgado Letrado—Don A. O. O. O.
Juzgado Letrado—Don A. O. O. O.

Junta R. Administrativa—Calle del 18 de Julio.
Junta R. Administrativa—Don A. O. O. O.
Junta R. Administrativa—Don A. O. O. O.

Administración de Rentas—Calle de Maldonado.
Administración de Rentas—Don A. O. O. O.
Administración de Rentas—Don A. O. O. O.

Inspección de L. Pública—Calle de Maldonado.
Inspección de L. Pública—Don A. O. O. O.
Inspección de L. Pública—Don A. O. O. O.

Secretaría del Banco de la República—Calle 25 de Mayo.
Secretaría del Banco de la República—Don A. O. O. O.
Secretaría del Banco de la República—Don A. O. O. O.

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio.
Vice-Consulado de España—Don A. O. O. O.
Vice-Consulado de España—Don A. O. O. O.

Club Belosistático—Calle del Plata.
Club Belosistático—Don A. O. O. O.
Club Belosistático—Don A. O. O. O.

Club Liberal Vazquez y Vega—Calle Olimar.
Club Liberal Vazquez y Vega—Don A. O. O. O.
Club Liberal Vazquez y Vega—Don A. O. O. O.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo.
Club Uruguay—Don A. O. O. O.
Club Uruguay—Don A. O. O. O.

Sociedades de Socorros Mutuos—Calle 18 de Julio.
Sociedades de Socorros Mutuos—Don A. O. O. O.
Sociedades de Socorros Mutuos—Don A. O. O. O.

ITALIANA—Unión e Beneficencia—Calle 25 de Mayo.
ITALIANA—Unión e Beneficencia—Don A. O. O. O.
ITALIANA—Unión e Beneficencia—Don A. O. O. O.

STELLA D'ITALIA—Calle 18 de Julio.
STELLA D'ITALIA—Don A. O. O. O.
STELLA D'ITALIA—Don A. O. O. O.

Recreativa Ferrer Sans—Calle 25 de Mayo.
Recreativa Ferrer Sans—Don A. O. O. O.
Recreativa Ferrer Sans—Don A. O. O. O.

Padre Espondaburu—Calle 18 de Julio.
Padre Espondaburu—Don A. O. O. O.
Padre Espondaburu—Don A. O. O. O.

Agustín Estovarena—Calle 25 de Mayo.
Agustín Estovarena—Don A. O. O. O.
Agustín Estovarena—Don A. O. O. O.

Botica del Sol—Calle 18 de Julio.
Botica del Sol—Don A. O. O. O.
Botica del Sol—Don A. O. O. O.

Antonio Fusco—Calle 25 de Mayo.
Antonio Fusco—Don A. O. O. O.
Antonio Fusco—Don A. O. O. O.

Edmundo Pasquier—Calle 18 de Julio.
Edmundo Pasquier—Don A. O. O. O.
Edmundo Pasquier—Don A. O. O. O.

ZAPATERIA PIAMONTESA
 DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270
 NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE
 JOSE M. LETURIA
 Sucesor de Miguel Lazearain

En esta bien montada cocheria habrá el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio asombrado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e imponente caballería para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PUBLICO

Prentid Elegancia Corrección Beratura

FUNDADO EL 1° DE MAYO DE 1880

CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como son:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Merús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

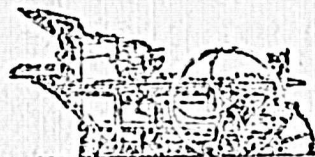
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes

para teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Escritos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Entusiasmo—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



RECIBOS Y FACTURAS
 RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
 EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
 El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 4.00

Tarjetas de visita

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Barata de LA HONRADEZ

C. RODRIGO

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, Barroca y bazar por mayor y menor, especialidad en comestibles, vinos, vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.

SE REPORTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y CALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chaquetas, etc., etc., como en cortes de pantalones del gusto más exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

Rafael Laporta—CONSTRUCTOR
 Calle Olimar, esquina Lavalleya.

Almacén y tienda Do Pedro
 Calle Marmaraja esquina Gerl.
 de la Plaza

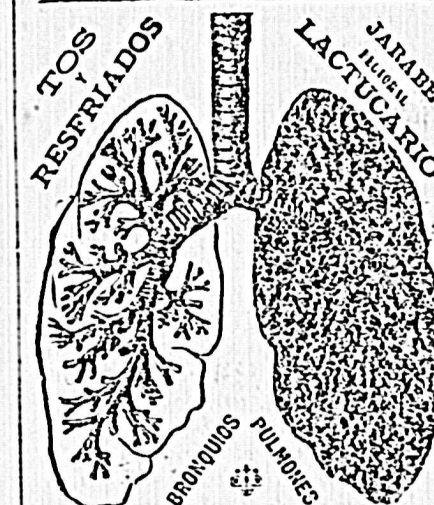
Luis V. Fornari—Rematador
 y comisionista
 en Montevideo—Calle de Lima
 Número 148.

Barraca del Ponton De Mar
 Calle 25 de Mayo, esquina Sa
 randi

Benito Bonasso—Agrimensor
 de número.
 Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos—Estudio del Dr. Estevano en Minas.

Eugenio Fourcade—Procura
 dor 25 de Mayo 182.



BOTICA DEL GLOBO—MONTEVIDEO
 Tos, Resfriados, Dolores de garganta e Influenza se quitan con este Jarabe aprobado por el H. Consejo de H. P.
 ¡Cuidado con las falsificaciones!!

Armeria De José Manfred calle de Marmaraja núm. 188.
 En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para rayos, bastones armados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos

Enfermos ¡Ojo!
 para Reumatismo
 Enfermedades reumáticas y Artritis el Antirreumático depurativo Centani

Agencia de la Prensa

(Fundada en 1° de Mayo de 1893)

Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita colaboración, telegramas y correspondencias a los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de Provincias y Exterior

PROPAGANDAS—AVISOS—SUSCRIPCIONES
 GESTION DE RECIBOS

Senora: convulsiones atáxicas de nervios, tos convulsiva y fagueca se curan con el Antinervioso Charcot

Alfalfa 3961—Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

